

ESTÉVEZ/ PAÑOS Y COMPAÑÍA
DONCELLAS (JUERGA PERMANENTE)

Fantasia coreográfica y escénica con música de don Ramón Montoya

TEATRO VILLAMARTA

Martes 24 de febrero. 20.30 horas

FICHA ARTÍSTICA

Dirección, idea original, coreografía y baile **Rafael Estévez y Valeriano Paños**

Elenco (por orden alfabético) **José Alarcón, Jesús Bergel (cedido por el Ballet Español de la Comunidad de Madrid), Pol Martínez, Manuel Montes, Jorge Morera, Jesús Perona, Yoel Vargas**

Guitarra **Alejandro Hurtado**

Coreografía (Malagueña de las muertas esperanzas) **José Alarcón, Jorge Morera**

Coreografía Seguiriya del cuarto y la juerga ucrónica **Estévez/ Paños, Yoel Vargas**

Reconstrucción bailes de folklore

Valeriano Paños, Pol Martínez, Yoel Vargas

Música **Don Ramón Montoya Salazar (Madrid, 1879-1949)**

Músicas adicionales **Rafael Estévez, Julia Gallent, Juan Manuel de las Heras, Pol Martínez**

Guión y selección de repertorio **Rafael Estévez**

Diseño de iluminación **Olga García (A.A.I.)**

Espacio escénico y vestuario **EPCIA**

Diseño de sonido **María José "Coqui" Fuenzalida**

Técnicos de luces **Olga García, Antonio Carmona**

Coordinación escenario / vestuario **María Viñuela**

Producción **Estévez / Paños y Compañía - GNP**



Distribución **Estévez / Paños y Compañía**, Patricia Garzón (nacional), Aurora Limburg (internacional)

Agradecimientos especiales **Real Conservatorio Profesional de Danza Mariemma, Ballet Nacional de España por la cesión de salas de ensayo y Estudio Los Cabales - Huelva**

PROGRAMA

INTRODUCCIÓN

RONDEÑA

<<...ver a millares de personas en silencio, como si estuvieran dominadas, sujetas por un embrujo, produce una enorme emoción. Y luego los aplausos (...) que te vuelven loco de una alegría tan grande, tan grande que da ganas de llorar>>

Don Ramón Montoya Salazar

ALEGRE NOCHE DE JARANA

FARRUCA / ALBORADA / SUITE DE SONES DE LA ÉPOCA (I)

EL CODO

GUAJIRA

<<los flamencos no comen>>

UN COLMAO... FRISO DE AZULEJOS: "PLACE TO BE"

TANGO / ALEGRÍAS

LA CAÑA / MALAGUEÑA

<<Sesudos y graves varones de la política, el arte y la literatura. Militares, usureros, profesores, sportmen...>>

BULERÍA POR SOLEÁ

<<refugio de alegres trasnochadores, escenario alegre de juergas y jaranas y hostel de cantaores y tocadores que un día y otro día les sorprendía el alba entonando malagueñas y soleares>>

LA MÁQUINA CANTAORA

MALAGUEÑA DE LAS MUERTAS ESPERANZAS

<<Montoya (...) es el que más se ha identificado con mi voz y con mi persona misma. La guitarra de Montoya soy yo mismo>>

Don Antonio Chacón

EL GUSTO POR LA DISONANCIA

MINERA

PROFESIONALES DE LA ALEGRÍA TAN TRISTES POR DENTRO

SOLEARES EN MI / LA ROSA / MILONGA Y RUMBITA DEL CUCÚ

<Los flamencos tenían que andar de aquí para allá y estar de continuo pendientes de que les avisaran para una juerga>.

Don Ramón Montoya Salazar

FIESTA Y PUBLICIDAD...AFTER (LA HORA LLEGÓ)

SUITE DE SONES DE LA ÉPOCA (II)

<<*la aséptica luz de la mañana*>>

EL CUARTO Y LA JUERGA UCRÓNICA
SEGUIRIYA / GRANAÍNA

EPÍLOGO

RONDEÑA [Primera versión]

<<*...voy a tocar como cuando les hago arrancarse la camisa a los flamencos*>>

Don Ramón Montoya Salazar

Los toques flamencos de don Ramón Montoya, que tanto nos ha inspirado desde el inicio de nuestra andadura como tándem artístico, son el universo sonoro en el que ahondamos para emprender este nuevo proyecto titulado DONCELLAS [juerga permanente]. El baile flamenco ortodoxo y su versión más experimental, la danza española en todas sus vertientes y la contemporánea, la teatralidad, la naturalidad, lo espontáneo y lo premeditado se dan la mano en esta fantasía coreográfica que es un canto a la diversión y a la juerga y con la que ponemos en valor la obra musical de quién fue padre del toque moderno, de la guitarra flamenca de concierto e influyó en las generaciones posteriores... de Niño Ricardo a Sabicas, Mario Escudero, Manolo Sanlúcar o Paco de Lucía.

Rafael Estévez y Valeriano Paños

INSPIRACIÓN PARA TÍTULO Y EL CONCEPTO

¿Por qué DONCELLAS?

El título de esta fantasía lo hallamos en el poema “Adivinanza de la guitarra” que **Federico García Lorca** incluyó en su POEMA DEL CANTE JONDO:

*En la redonda
encrucijada,
seis doncellas
bailan.
Tres de carne
y tres de plata.
Los sueños de ayer las buscan
pero las tiene abrazadas,
un Polifemo de oro.
¡La guitarra!*

En nuestra investigación de la prensa de la época relacionada con Ramón Montoya y en las obras de Agustín Carbonell “Bola”, autor del libro-biografía “El sueño de don Ramón Montoya”, José Blas Vega, Carlos Martín Ballester o Faustino Núñez entre muchos otros, hemos encontrado una gran fuente de inspiración para la creación de conceptos musicales, coreográficos, escénicos y luminotécnicos, así como el subtítulo de la obra **[juerga permanente]**, que para nosotros

representa la vibración-danza constante de las seis cuerdas de la guitarra que suena durante una noche de juerga.

Además, también nos inspira el poema “Juerga en el cielo” de Manuel Benítez Carrasco, así como el poeta Antonio Machado y los apócrifos Juan de Mairena con su máquina de cantar, el cancionero apócrifo y las coplas mecánicas o Jorge Meneses y su máquina de trovar, capaz de *“registrar de una manera objetiva el estado emotivo, sentimental, de un grupo humano más o menos nutrido, como un termómetro registra la temperatura o un barómetro la presión atmosférica”*.

¡¡¡Queremos divertirnos, desfogar y compartir!!!. ¡¡¡No queremos penas ni dramas, ni que nos afecte ese pensamiento tan generalizado de que vivimos una distopía!!! Reivindicamos intensamente la alegría y deseamos inmergirnos en una atmósfera vibrante de diversión, desenfreno y sensualidad como lo hizo la juventud urbana española del periodo de entreguerras (1918-1936). Necesitamos nutrirnos de la energía, vibración y capacidades de la juventud actual, viajar por la memoria y el archivo hasta los contextos de aquellas frenéticas décadas en la que los jóvenes se vieron arrollados por aquel enérgico aluvión de nuevos bailes extranjeros con extraños nombres que aparecieron en Madrid. Un Madrid vitalísimo en el que las nuevas generaciones de intelectuales y artistas nos llevaron del modernismo a la vanguardia y en el que comenzaron a aparecer un sinfín de nuevos lugares para divertirse y socializar como el cinematógrafo, los cabarets, los bares a la moderna o los dancings... Imaginarnos por un momento mezclados entre esa muchedumbre de danzantes que, como poseídos, descoyuntaban y contorsionaban sus cuerpos durante horas en busca del bienestar personal que se experimenta cuando se baila con personas y se sincronizan en un solo latido la comunicación entre los corazones de los danzantes.

Sentimiento de comunidad: Danzadores pueblerinos que confluyen en Madrid y que, melancólicos, rememoran sus pueblos y sus costumbres en una suerte de baile regionales durante toda una alegre noche de jarana. Hombres que danzan clandestinamente entre ellos, envueltos por una nube de humo. ¡¡¡Hora del *soupertango*!!! O aquellos que intervienen en una coreografía no ensayada pero perfectamente sincronizada mientras caminan por las calles... para ver y ser vistos; paseantes que buscan a alguien con quien terminar la velada; flamencos que **<tenían que andar de aquí para allá y estar de continuo pendientes de que les avisaran para una juerga>**.

INTERBELLUM. JUERGA UCRÓNICA. JUERGA PERMANENTE de una sociedad transversal y fantasiosa, buscadora de sensaciones y de fórmulas para el divertimento, perseguidora frenética del desbordamiento y de la modernidad pero que gusta a la vez del contraste con la autenticidad y lo flamenco... Hedonistas que no quieren perder su identidad y que encuentran en el cuarto de cabales, reservados de los cafés cantantes y colmaos, un lugar donde conectar y quedarse para siempre. Un “Place to be” que se erige como capilla a la que acuden para rendir culto a la juerga los devotos de jipíos, estrépitos de la locura, las contorsiones y las palmas delirantes. Catedral donde encontrar los “ayes” del cantaor, **“dolor sonoro”**; las armonías, las disonancias y la vibración de las cuerdas de la guitarra; los golpes secos y rítmicos del zapateado y los movimientos convulsos del baile.

Todas esas noches, todas esas luces del alba, todas las luces asépticas de las mañanas... todos los lamentos y carcajadas, toda la intimidad de la fiesta, de esos rituales a los que acuden hombres **<mustios de juerga permanente>** para encontrar en el arte de esos **<profesionales de la alegría tan tristes por dentro>** que son los flamencos, un abrazo que consuele. Y allí, rodeados por esta esperanzada micro-sociedad, podemos encontrar a don Ramón Montoya y don Antonio Chacón en

una juerga infinita que será el proceso creativo de esta pareja artística que se convertirá en el espejo donde mirarse. Cantando, el jerezano, *pontífice del cante*. Arrancándole música a las cuerdas de la guitarra [*las seis **doncellas** en ‘Adivinanza de la guitarra’ de Federico García Lorca*] el gitano madrileño de Lavapiés, *magos de la guitarra*.

Montoya, que manteniéndose fiel a la tradición, renueva las formas flamencas (a través de los toques de Levante) siguiendo los mismos procedimientos de armonización disonante que estaban cambiando el sonido de la llamada “música culta” y de la música popular a través del blues y el jazz. Compuso toques de levante y granaína para don Antonio Chacón, así como los toques solistas de rondeña y minera. Inventó una nueva forma de guajiras, milongas y colombianas para el Niño de Marchena y realiza los arreglos del garrotín y la farruca para el baile de Francisco Mendoza Ríos “Faico”. Admirador del bailaor Juan Sánchez “Estampío” al que consideraba “*el mejor bailaor de España*”, de Francisco Tárrega y Miguel Llobet de quienes estudió su obra y por lo que pudo realizar la armonización del toque flamenco. También admiró a Regino Sainz de la Maza, Andrés Segovia y a Manuel de Falla quien (según palabras del propio Montoya) le pedía notas del cante armonizadas a la guitarra.

Fue el primer flamenco en grabar acompañado por un saxofón... y no hubiese sido nada extraño, y permítannos la fantasía, imaginarle tocando la guitarra acompañado por una *jazzband*, nombre con el que se conocía a la batería en los locos años veinte. Grabó en discos con los más importantes cantaores y cantaoras, quedando su forma de acompañar el cante como canon clásico de la guitarra de acompañamiento. Fue el primer flamenco en grabar discos completos de guitarra y se le considera el padre de la guitarra flamenca de concierto. Como diría de él José Blas Vega: **<en la historia de la guitarra flamenca hay que hablar de un antes y un después de Ramón Montoya. Podemos decir sin temor a exagerar que todo el universo de la guitarra flamenca gira en torno a él>**.

DONCELLAS [*juerga permanente*] supone, que nosotros sepamos, la primera vez que se crea un espectáculo con un repertorio íntegramente formado por los toques de quien fuera un **<ser humano estupendo>**, un hombre cabal, un gran profesional, sabio de la guitarra y **<un juerguista>**: Don Ramón Montoya. Su majestad, Ramón I.

“LO ANTIGUO LO HACES MODERNO”

Se puede oír este jaleo en la grabación realizada por Ramón Montoya para la Compañía del Gramófono S.A.E Barcelona en 1928. TANGO - AE2310 Desde los inicios de Estévez y Paños como tándem artístico en 2003, el baile flamenco, la escuela bolera, la danza española, el folklóre, las formas flamencas antiguas y las de las vanguardias históricas, el arte y la danza contemporánea, forman parte de su universo creativo. Una ardua labor de investigación del movimiento, la danza, la música y la escena y un profundo estudio y análisis de la historia del arte en general y del arte flamenco en particular, constituyen la base de un lenguaje coreográfico propio y genuino que aúna tradición y vanguardia, razón por la que el Ministerio de Cultura del Gobierno de España les otorga el *Premio Nacional de Danza 2019 en la modalidad de creación*.

DONCELLAS [*juerga permanente*] es una propuesta que se nutre de su pasado y su raíz y que está a caballo entre la reconstrucción y la fantasía, la tradición y la vanguardia, lo clásico y lo experimental. El baile flamenco actual, lenguaje principal de Estévez / Paños y Compañía y de este proyecto, dialoga con la reconstrucción de bailes flamencos antiguos, la danza contemporánea, la danza estilizada española y el folklóre para poner en movimiento los distintos toques que dejó

grabado el gran maestro madrileño en los años veinte y treinta del siglo pasado. Un amplísimo abanico de toques flamencos pertenecientes al repertorio solista de don Ramón Montoya que serán interpretados por el fenomenal guitarrista Alejandro Hurtado y que serán bailados por Estévez y Paños acompañados por un elenco de interesantísimos bailaores y bailarines, jóvenes figuras del baile flamenco y la danza española como son los cordobeses Manuel Montes y Ángel Reyes, los bailarines malagueños Jesús Perona y José Alarcón y el valenciano Jorge Morera o el joven tarraconense Yoel Vargas (*Premio El Desplante del Festival Internacional del Cante de las Minas 2023*).

LOS CANTES / LOS BAILES

Algunos de los cantes grabados por artistas como don Antonio Chacón, Niño de Marchena, Aurelio Sellés, Pastora Pavón “Niña de los Peines”, Bernardo el de los Lobitos, José Rebollo o Manuel Vallejo entre muchos otros y otras, serán interpretados por el bailaor-cantaor Ángel Reyes.

Instrumentación propia del flamenco clásico: guitarra, voz, palmas, zapateado, percusión en mesa con nudillos y vasos de caña, el toque de castañuelas o la varita que percute sobre los travesaños de la silla. A lo largo de 80 minutos los artistas desgranarán en distintas escenas, tanto bailes flamencos actuales como reconstrucciones de bailes antiguos del flamenco. También harán acto de aparición la danza española, la danza contemporánea así como el baile regional y bailes extranjeros tanto de la época como los actuales, hijos y nietos de aquellos.

EL ESPACIO ESCÉNICO / LA ILUMINACIÓN

Un escenario vacío a técnica vista con tan solo unas tarimas roscas y unas cuantas sillas. Un gran lienzo que presenta una estética simple y sugerente y que será bañado por una iluminación basada en la creación de ambientes, texturas volúmenes y atmósferas para apoyar la danza y toda acción escénica. Líneas y diagonales que se encienden, intensifican, mezclándose entre ellas y combinándose con otros elementos, cobrando sentido y vida a través del cambio continuo y fluido, dando lugar a espacios nuevos y diferentes perspectivas y formas. Los artistas serán también parte activa de la transformación de la luz, encendiendo y apagando luces por sí mismos en escena o manejando y manipulando pequeños focos y cuarzos haciendo que con su movimiento las personas y objetos iluminados así como sus sombras proyectadas cambien de forma y dimensiones para provocar en el espectador distintos sentimientos y emociones.

Un incansable trabajo de investigación y compilación que nos inspira para crear esta nueva fantasía coreográfica y escénica con música de don Ramón Montoya, el gitano madrileño que cambió la guitarra flamenca para siempre.

EL REPERTORIO ESCENA A ESCENA

INTRODUCCIÓN RONDEÑA

< ...ver a millares de personas en silencio, como si estuvieran dominadas, sujetas por un embrujo, produce una enorme emoción. Y luego los aplausos, que emborrachan más que la manzanilla, que te vuelven loco de una alegría tan grande, tan grande que da ganas de llorar>.

PAISAJE SONORO: SCORDATURAS, DISONANCIAS, AFINACIONES

CAFÉ / ALEGRE NOCHE DE JARANA

FARRUCA / GARROTÍN / ALBORADA

BULERÍAS / TRANSCRIPCIONES A JAZZ BAND (batería)

[AY, AY, AY “REMINISCENCIAS CUYANAS”, CANTIÑAS DE VEJER, ROMANCE ARADA DE LUGO, CANCIÓN-VILLANCICO]

Inspirándonos en las descripciones existentes sobre el “café de la Marina” de la madrileña calle Jardines, donde don Ramón Montoya y el bailar sevillano Francisco Mendoza Ríos “Faico”, montaron los bailes de la farruca y el garrotín, crearemos un baile por farruca actual, a partir de materiales de bailes históricos, como son las farruucas de Antonio Gades que aprendió con Antonio Manzano “el Gato” y este a su vez la aprendió directamente del propio Faico. También hemos analizado las farruucas de los Pelaos, José Greco, Juan Salido, Ramirito de Jerez (filmada por Léonide Massine en 1917) o la descrita por Maestro Otero en su Tratado de bailes de 1912, para encontrar aquellos materiales comunes que provienen del modelo original creado por el bailar sevillano hacia 1904 y que definen el estilo de baile por farruca. Estos materiales se interpretan sobre los toques de la farruca de concierto y de la farruca gitana para baile de don Ramón Montoya. El garrotín que el madrileño acompañó en grabaciones por ejemplo a Niña de los Peines, así como su Alborada (asturianada) de concierto, serán el soporte de una delirante y divertida suite-fantasia de baile que aglutinará estilos tan dispares como la ya mencionada Farruca y el Garrotín las dos caras de una misma moneda o (vueltas de esa moneda en el aire) aquel charlestón que el propio Faico bailó una noche en un cabaret acompañado por una Big Band. El bailar sevillano sentenció: <He dignificado el charlestón>.

Matchichas, Verdiales, Cake-walks, Jotas aragonesas, Fox-trot, charradas, el Kinkajou, Jotas asturianas, el Claqué, le Black Bottom, las sevillanas, el blues dance, el auresku, las danzas de espadas, el tango argentino, las seguidillas manchegas y el danzón cubano, las “patás” por Bulerías de los bailaores y las volteretas en el aire y el baile por este mismo palo que interpretaba tumbada en el suelo la excéntrica bailaora tan admirada por Ramón Montoya, Gabrielita Clavijo, quien hizo furor con sus acrobacias y extrañas posturas, vueltas y quiebros en el Madrid de los años veinte.

Estos bailes extranjeros se entremezclarán con lo bailes originarios de esos muchachos que confluían en la noche de Madrid, la ciudad acogedora a la que llegaban en busca de una mejor vida.

En esta escena se cantará a coro por los bailaores/bailarines El “ay, ay, ay” de Miguel Fleta y que Manuel Vallejo grabó por bulería con la guitarra de Montoya, el Romance-Arada de Lugo recogido por García Matos en su Magna Antología del Folklore con melodía idéntica a la bulería que Pepe de la Matrona grabó como “cantinas de Vejer” y que también podemos escuchar transcrita a la guitarra por Montoya en su toque por Bulerías de concierto o la canción de “San Francisco se perdió una tarde” que Vallejo y Montoya dejaron impresionada en una suerte de cantes por bulerías en los años 30.

UN COLMAO... FRISO DE AZULEJOS: “PLACE TO BE”

GUAJIRA / TANGO / ALEGRÍAS

Para esta escena nos inspiramos en algunos episodios vividos en “Los Gabrieles” y “Villa Rosa” y que han llegado a nuestros días por tradición oral o recogidos en distintos artículos de prensa y entrevistas históricas.

EL CODO: GUAJIRA

Por guajiras pondremos en danza a aquellos seis individuos integrantes de la célebre tertulia “El codo” que llegaban a Villa-Rosa todas las tardes a última hora y ante el mostrador consumían treinta chatos de manzanillas sin “tapas”, lo que motivó la popular frase “Los flamencos no comen”, como recoge el Heraldo de Madrid el 27 de noviembre de 1929 en un artículo que se ocupa del cierre de Villa-Rosa.

CUARTO DE CABALES: TANGO Y ALEGRÍAS

Inspirados por aquellos “Recuerdos pintorescos” que nos trae José Alfonso a las páginas del periódico “Libertad” el 13 de enero de 1973, artículo titulado “Reunión íntima en los Gabrieles (con el guitarrista Montoya y los bailarines Estampío, Chaqueta y Oselé)” exponemos dos bailes a caballo entre la reconstrucción histórica y el baile flamenco de creación actual, para los que ahondaremos en el legado que nos dejó Juan Sánchez Valencia “El Estampío” al que Ramón Montoya consideraba “el mejor bailaor de España”.

SU MAJESTAD, RAMÓN I

LA CAÑA, MALAGUEÑA, FANDANGOS

[Cante por Fandangos al estilo de José Rebollo]

<Permanezco fiel a la tradición, y es, creo la mejor y única forma de servir mi arte, el arte flamenco. Qué sería de él si le despojamos de las dificultades que le son propias, de sus ritmos y de sus efectos armónicos particulares?>

Sobre el toque de “la Caña” se interpretará un baile flamenco clásico desde la perspectiva actual en el que exploramos todas las posibilidades rítmicas que Montoya (además de las armónicas y melódicas) aportó a la guitarra flamenca.

En la Malagueña de concierto, de la que podemos encontrar fragmentos en las grabaciones que realizó Montoya acompañado por fandangos a cantaores como José Rebollo, Niño de Marchena, Niña de los Peines o Manuel Vallejo entre muchos otros y otras, interpretamos una fantasía coreográfica que se nutre de la danza española estilizada, el folklore español y el baile flamenco con la danza neoclásica y contemporánea y la teatralidad como elementos articuladores. Ahondaremos en la rítmica que nos sugiere esta composición así como la que nos sugieren las grabaciones de José Rebollo acompañado por Montoya en las que, por primera vez en la historia, se puede escuchar la percusión típica sobre la mesa con la que se acompaña los fandangos de Huelva.

LA MÁQUINA CANTAORA / LAS MUERTAS ESPERANZAS / EL GUSTO POR LA DISONANCIA

MALAGUEÑA-TARANTA / MINERA

MALAGUEÑA: *don Antonio Chacón y don Ramón Montoya [off]*

El sonido de la aguja de la máquina cantaora (como se le llamaba en los años 20 al gramófono) pasando por el surco del disco de pizarra y unas declaraciones de don Antonio Chacón en una entrevista del año 1922 en la que aseguraba que ***“Montoya (...) es el que más se ha identificado con mi voz y con mi persona misma. La guitarra de Montoya soy yo mismo”***, son la inspiración y el soporte musical, junto a la grabación de la malagueña “del convento las campanas” que

realizaron el tándem Chacón/Montoya en 1925, para la creación de un paso a dos en las que bailarines/ bailaores traducen al movimiento voz y guitarra, superponiéndose ambos en el espacio y en los distintos lenguajes de baile flamenco y estilizado, a veces desdoblándose, a veces fundiéndose el uno en el otro. Malagueña acompañada por Tarantas con la sonoridad y color a azufre de los toques mineros, para el que Ramón Montoya utilizó disonancias vanguardistas en la época.

MINERA

La inquietud inusual de Ramón Montoya le llevó a crear el toque por Mineras. Una pieza de concierto que sigue en pleno auge. Actualmente se interpretan muchos toques flamencos distintos en la tonalidad de la Minera (taranta transportada un tono más alto), una tradición iniciada por Paco de Lucía en los años 80 del siglo XX. Tres bailaores interpretarán una coreografía flamenca actual con la que ahondaremos en el concepto de disonancia rítmica, en el orden y desorden como concepto de composición coreográfica. Tres formas expresivas de baile flamenco distintas que convivirán a través de las ejecuciones repetidas del patrón rítmico del zapateado o del motivo musical.

Música, baile, movimiento y quietud... *el ritmo es la quietud dentro del movimiento*

PROFESIONALES DE LA ALEGRÍA TAN TRISTES POR DENTRO SOLEARES EN MÍ / LA ROSA / MILONGAS

SOLEARES EN MÍ / LA ROSA

<tenían que andar de aquí para allá y estar de continuo pendientes de que les avisaran para una juerga>.

MILONGA DE SIMÓN EL ENTERRADOR

Milonga del saxofón: Ramón Montoya y Fernando Vilches [off]

OYE CHINA LOS LAMENTOS / MILONGA SPORT

MILONGA DE PEPA ORO

[versión de don Antonio Chacón y Vidalita del Niño Marchena]

FIESTA Y PUBLICIDAD

RUMBITA DEL CUCÚ / GARROTÍN / COLOMBIANA

[versión de don Antonio Chacón, Garrotín grabado por la Niña de los Peines, Colombiana creada por Pepe Marchena] Publicidad de la prensa de la época bailada como transición

Se bailarían las soleares en Mi y la Rosa con un lenguaje flamenco y guiños a danza neoclásica y a la Escuela Bolera... danzaremos la Milonga, estilo triste, en la que buscamos un abrazo que consuele y que torna en fiesta bailada con la rumbita del ¡Ay Cucú!, el Garrotín o la Colombiana, creación del Niño Marchena en la que Montoya jugó un papel importantísimo. Toda esta colección de tangos alternada con la publicidad aparecida en la prensa de la época, servirá como transición bailada hacia la escena inspirada en una “JUERGA UCRÓNICA” en la Granada de 1922, durante la noche del I Concurso de Cante Jondo, donde toca Montoya, cantan Chacón, Manuel Torres y la Niña de los Peines, donde bailan Juana Vargas “la Macarrona”, María de Gracia Cortés “La Golondrina”, María Águeda Fernández “La Chata la Jampona”, María Maya “la Jardín”, las Gazpachas y otras integrantes de la zambra de Dolores Hidalgo “la Capitana”... todo sucede

mientras Federico García Lorca recita sus poemas “Las seis cuerdas”, “Adivinanza de la guitarra” o “La guitarra” de su “Poema del cante jondo” (1921).

JUERGA UCRÓNICA DEL 22

SEGUIRIYA / GRANAÍNA

...VOY A TOCAR COMO CUANDO LES HAGO ARRANCARSE LA CAMISA A LOS FLAMENCOS

RONDEÑA [Primera versión]

... y Alejandro Hurtado, tras interpretar más de quince toques, volverá al principio que será el final: la Rondeña.

VOY A UNA JUERGA EN EL CIELO

EPÍLOGO

Inspirados por “Juerga en el cielo” (poema en honor de don Ramón Montoya) de Manuel Benítez Carrasco y por “Gloria a Ramón Montoya” de Juanito Valderrama, un silencio sepulcral inundará el espacio escénico (minimalista y desnudo) en el que se encuadra esta fantasía escénica. Un silencio que se afina... un silencio que se rompe.